



El tiempo de los toros...

Dr. Alejandro Saravia

Instituto Plan Agropecuario

A medida que se acerca el comienzo de la primavera, muchos productores y técnicos empezamos a mirar de reojo el inicio del próximo entore.

La condición corporal al parto del rodeo de cría nos enfrenta, sin dudas, a la realidad de cómo se van a comportar las vacas y vaquillonas, y de comenzar a estimar cuando retomarán la actividad ovárica postparto, de modo de poder ir afinando alguna estrategia hacia el inicio del entore.

Por otro lado, la inminente apertura de la zafra de toros, nos obliga a presupuestar dinero y tiempo, en la búsqueda de aprovechar, según nuestros objetivos, las mejores oportunidades de calidad y de precio.

Pero entendemos que hay un paso previo, y es saber con que recursos uno cuenta.

El conocimiento real del estado físico general y reproductivo de la torada que tenemos en el establecimiento, es imprescindible para conocer nuestras necesidades futuras de reproductores.

El advertir en *“tiempo y forma”* la aptitud reproductiva de los toros, nos evita en parte una pregunta recurrente a la hora de enfrentarnos a los resultados pobres en el diagnóstico de gesta-

ción: *¿me habrán fallado los toros?*

Poco puede develarse a esa altura del partido; y en el mejor de los casos de llegar a un diagnóstico preciso, éste no repara las pérdidas en el número de terneros.

Cuando hablamos de conocer en *“tiempo”*, eso significa identificar con la anterioridad suficiente, aquellas cosas que pueden afectar el comportamiento reproductivo o la calidad seminal del toro.

Un ejemplo sencillo de estas cosas, es la condición corporal del animal, la cual tiene que ser adecuada al inicio del entore. En el caso de tener que mejorar la alimentación de los animales, es imprescindible contar con el tiempo necesario para poder recomponer ese estado, perdido generalmente en el invierno.

Problemas en los miembros o en los ojos deben ser identificados, a efectos de poder aplicar los tratamientos correctivos adecuados, y en el caso de ser anomalías severas, cuestionar seriamente la utilización de ese reproductor en el entore.

Mejorar el estado de los toros o su calidad seminal debido a estas u otras patologías, puede requerir más de dos meses, lo que habla a las claras de la necesidad de una evaluación temprana de estos problemas.

Una valoración en *“forma”* pasa por el examen de la aptitud

reproductiva del toro, realizada por el técnico de confianza, que pueda identificar aquellas causas asociadas a un bajo desempeño durante la estación de monta, estableciendo los tratamientos correctivos que permitan la recuperación de los animales y descartar aquellos que tienen comprometido dicho desempeño.

La evaluación del estado general y del aparato reproductor, así como pruebas de valoración de semen, de aptitud de monta, capacidad de servicio y de identificación de enfermedades ligadas a la reproducción, pueden realizarse a los efectos de determinar el potencial reproductivo y sanitario de los animales.

Luego de realizada esta evaluación estaremos en mejores condiciones de descartar aquellos reproductores con problemas y de definir la cantidad de toros necesarios para el próximo entore.

Muchas veces nos preguntamos: ¿cuánto cuesta revisar la torada?

Una forma de responder esta pregunta es asumir los costos del profesional actuante y del laboratorio, de ser necesario, lo que serían los costos directos.

Pero existe otra forma de interpretar “costos”, que muchas veces están ocultos.

Esta otra forma sería por ejemplo, presupuestar que cierto porcentaje de toros fallara, lo que significa que además del costo de

los ejemplares y su mantenimiento, tendríamos que agregar el valor de los terneros que no se marcarán por esta causa.

Sin dudas, en este último caso, un bajo porcentaje de preñez debido a una mala performance reproductiva, es un precio demasiado caro para los sistemas de cría, el cual debe manejarse en el momento de tomar la decisión.

En el caso de toradas que se evalúan por primera vez, los porcentajes de toros no aptos oscilan entre el 15 y el 25 %, lo que parece riesgoso a la hora de confiarles nuestra futura producción.

De cara a la introducción de nuevos reproductores, es importante además de evaluar su calidad genética, estar seguro de su condición sanitaria, ya que no sólo se corre el riesgo de problemas en el desempeño del propio



animal, sino lo que es más grave, se pone en riesgo el nivel sanitario del establecimiento.

Asesorarse y entender cuales son las garantías necesarias a la hora de la incorporación de nuevos ejemplares, parece a esta altura un requisito imprescindible.

Otra herramienta disponible para mejorar la decisión de compra, son los EPDs (diferencia esperada en la progenie), que permiten evaluar aquellas caracterís-

ticas productivas que nos interesan incorporar a nuestro rodeo.

A su vez pueden aportar soluciones a problemas específicos como son los de atraques en vaquillonas, al permitir seleccionar toros que den una descendencia de bajo peso al nacimiento.

En resumen, nuestros sistemas de producción tienen muchos imponderables como son el clima y los precios, por nombrar algunos; pero no es menos cierto que muchas de las cosas que atentan contra el resultado productivo y económico de los establecimientos, tienen forma de ser identificadas a tiempo y corregidas con éxito.

Entendemos que el potencial reproductivo de los toros es una de estas últimas, por eso es importante tener presente que estamos en el *“tiempo de los toros”*...